

Medallas Juan O'Gorman y Guillermo Chávez Pérez

Reconocimiento y distinción

En reconocimiento a la labor educativa de los profesores de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) se organizó un desayuno en el que se entregaron las medallas "Juan O'Gorman" y "Guillermo Chávez Pérez".

Los ingenieros arquitectos Felipe de Jesús Gutiérrez Gutiérrez, Francisco Carbajal de la Cruz y Reynaldo Pérez Rayón, recibieron la medalla "Juan O'Gorman" en virtud de ser distinguidos egresados. En tanto los ex directores de este plantel, Alfonso Rodríguez López, Luis Loyola García, Leopoldo García Ehlers y Raúl Díaz Esquino, fueron acreedores a la medalla "Guillermo Chávez Pérez". Se otorgó una presea al decano y ex director Raúl Illán Gómez por su destacada labor dentro del Instituto. Los alumnos Omar Abel González López y Marisol Violeta Álvarez Peña recibieron un diploma de manos del director Guillermo Robles Tepichín por lograr el mejor promedio durante el primer semestre de la carrera de ingenie-

ro arquitecto. Asimismo, se reconoció al empleado Mario Vázquez Sibaja por su destacada trayectoria laboral y al profesor Luis Córdoba González, por su sobresaliente carrera en la docencia. En el evento los profesores de 5, 10, 15, 20 y 25 años de labor docente fueron galardonados. El arquitecto Felipe de Jesús Gutiérrez G., concluyó el evento con el discurso de agradecimiento que a continuación presentamos.

Discurso

Hace un cuarto de siglo el país contaba con una población de 50 millones de habitantes, de los cuales la mitad vivía en centros urbanos. El núcleo más importante, la zona metropolitana de la ciudad de México, era habitada por más de ocho millones de personas sujetas a un intenso ritmo de crecimiento del cinco por ciento anual (el triple del ritmo actual), asimismo, tenía una profunda transformación producto de la "cirugía mayor" que la estimulaba a un mejor funcionamiento por medio de magnas obras como el sistema de transporte colectivo Metro, el circuito interior y los ejes viales. En este periodo se institucionalizó la planeación urbana como influencia directa del movimiento internacional, el cual creo conciencia sobre el ordenamiento de los asentamientos humanos. En esta época se promulga la ley general y se crea la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP). En el Distrito Federal surge la Ley del Desarrollo Urbano, opera la Dirección General de Planeación y se formulan tanto a nivel federal como local, sistemas de planes urbanos nacionales, regionales, estatales (o general para el D.F.) y municipales (parciales para el D.F.), de centro de población o de barrio.

En el campo de la arquitectura, en los años sesenta se funda el Infonavit, creado para construir viviendas a los trabajadores, su edificio sede fue un proyecto de Zabudovsky y González de León.



Los arquitectos David Herrera Rangel, Roberto Nava Frías, Guillermo Márquez Cruz y Luis Mosso Mena.

En el campo de la salud, se construye el Hospital López Mateos de Enrique Yáñez. Luis Barragán realiza una de sus obras más recordadas: la casa Gilardi; Juan Sordo Madaleno construye el Hotel Presidente en las inmediaciones del Bosque de Chapultepec, Héctor Mestre y Manuel de la Colina realizan el edificio Comermex, ubicado en el cruce de Reforma y Periférico.

En el ámbito de la educación superior, como producto de la crisis educativa y social de finales de los años sesenta, se revisaron de manera minuciosa los esquemas tradicionales de la enseñanza superior, lo que da paso a la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Espacio educativo

En el contexto de los años setenta transcurría la enseñanza de la arquitectura en el Instituto Politécnico Nacional. En la unidad profesional de Zacatenco (concebida por el notable arquitecto Reinaldo Pérez Rayón, obra singular y sobresaliente de la arquitectura mexicana, y ejemplo vivo de racionalidad e innovación tecnológica), ante su inminente saturación, se propone un programa de descentralización para edificar unidades periféricas en Culhuacán, Tepepan y Tecamachalco, denominada esta última Unidad Profesional de Arquitectura y Diseño, en la cual se reubica la enseñanza de la arquitectura en el año de 1974; algunos de los estudiantes que cursaban esta carrera en Zacatenco se trasladan a Tecamachalco. Aún en proceso de construcción y funcionando sólo el edificio dos, con algunas incomodidades tales como falta de transporte público, ruido, polvo y difícil acceso, pero con la oportunidad de aprender "en vivo" de la edificación en proceso; hace un cuarto de siglo viví y aprendí allí.

Agradezco en nombre de los galardonados y en el mío, la generosidad de nuestra "alma mater" al reconocer la labor profesional en las aulas y la práctica arquitectónica. La ESIA se preocupa por egresar arquitectos que enfoquen su quehacer arquitectónico, no como producto de la "inspiración genial", sino como un trabajo serio, metódico, analítico y con un alto compromiso social, como diría el maestro Pérez Rayón.

Postulados

Producir una arquitectura que exprese un justo sentido de la economía, pero también de la cultura y el respeto al entorno. Una arquitectura de beneficio social que se extienda al mayor número de ciudadanos, que sea eficiente tanto técnica como económicamente. Bajo estos postulados fue concebida nuestra escuela, producto del entusiasmo de notables arquitectos mexicanos como Juan O' Gorman, Juan Legarreta, Álvaro Aburto y Enri-



En la mesa del presidium José A. Hidalgo, Guillermo Robles Tepichín y Felipe de Jesús Gutiérrez.

que Yáñez, entre otros maestros que fueron influidos por los movimientos renovadores de principios de siglo y que vivieron comprometidos con una arquitectura de alto sentido social.

Conocernos y reconocernos

Apreciamos la labor del Consejo Técnico Consultivo de nuestra escuela al reconocer a sus egresados al entregarles las preseas que honran a notables arquitectos tales como Carlos Rosseau, Guillermo Chávez Pérez y Juan O'Gorman, de esta forma se exalta el trabajo de los profesores que imparten cátedra y forman, no sólo arquitectos, sino verdaderos hombres y mujeres: son alumnos, los que dan muestras de excelencia, son los ex directores que contribuyeron al progreso de nuestra escuela y son los profesionales que con sus ideas y obras dan muestra de una comprometida práctica de la arquitectura.

Reconocer, es un importante estímulo no sólo para quien lo recibe, sino que también sirve como referencia para las nuevas generaciones.

Para "reconocer", es necesario antes "conocer" las actividades y logros de nuestros colegas, de las cuales sin duda, existen muchas historias de éxito en la docencia, en la investigación, en la difusión, en la práctica profesional independiente, en el sector público o en empresas privadas.

Una historia exitosa es la de Toño Alcocer, entrañable amigo, notable y comprometido arquitecto politécnico, para quien rendimos desde aquí, un homenaje póstumo a sus logros. En la práctica profesional o en el trabajo gremial Toño supo alcanzar la excelencia, por lo que es un digno ejemplo, al igual que los galardonados de nuestro Instituto e